

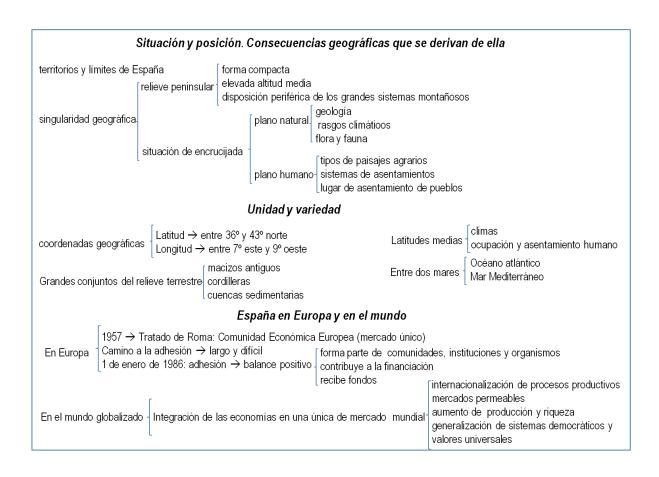
Tema 1 Introducción a la geografía de España

Situación y posición.

Consecuencias geográficas que se derivan de ellas.

Unidad y variedad.

España en Europa y el mundo.





Situación y posición. Consecuencias geográficas que se derivan de ellas

El *nombre* de España. España proviene del término latín Hispania, que a su vez proviene del término fenicio que significaba tierra de conejos. Los griegos dieron el nombre de Iberia a estos territorios, que proviene de Iber, probablemente del río Ebro. Los territorios de España están integrados por la parte que ocupa el Estado español dentro de la Península Ibérica más los archipiélagos de Baleares y Canarias y las ciudades de Ceuta y Melilla, situadas en el Norte de África.

La España peninsular cuenta con dos tipos de *límites:* los límites marítimos, formados por el mar Cantábrico, el Mediterráneo y el océano Atlántico; y los límites terrestres, constituidos al oeste por la frontera con Portugal y al norte por el istmo que une la Península con el continente europeo. La estrechez del istmo y, sobre todo, el que se asiente sobre él la Cordillera Pirenaica, acentúan el carácter peninsular de España.

La singularidad geográfica de España viene determinada por las especiales características de la organización del relieve peninsular, que se puede concretar en: la forma compacta, consecuencia de la gran extensión en latitud y en longitud y el carácter poco articulado de sus costas; la elevada altitud media, resultado de la existencia de la Meseta y la disposición periférica de los grandes sistemas montañosos que se disponen en torno o independientes de la Meseta castellana, de manera que el interior de la Península queda defendido como si de una fortaleza se tratara. Esta disposición del relieve acentúa el carácter continental de gran parte del territorio.

La particular situación y posición geográficas de la Península Ibérica entre dos mares y dos continentes la convierten en lugar de encuentro, en una zona de encrucijada de las más diversas influencias, y le otorgan un gran valor geoestratégico.

La situación de encrucijada se aprecia tanto en la influencia de hechos naturales como humanos. Podemos agrupar la diversidad de contrastes en dos grandes categorías:

En el plano natural:

Desde el punto de <u>vista geológico</u>, España presenta tres grandes dominios litológicos: la Iberia silícea, formada por granito, pizarra, cuarcita... en la parte occidental de la Península; la Iberia caliza, en la Cordillera Cantábrica, Sistema Ibérico y Cordilleras Béticas y la Iberia arcillosa, formada por margas, arcilla...asentada sobre las depresiones.

Los <u>rasgos climáticos</u> de la Península están determinados, por un lado, por la influencia de las depresiones y los anticiclones provenientes del Atlántico y, por otro, por las condiciones meteorológicas que se generan en el Mediterráneo.

En España se dan también especies de <u>flora y fauna</u> características de Europa y de África. En el norte de España se encuentran formaciones arbóreas europeas como el haya y el roble, o en el sur y el levante peninsular crece espontáneamente el palmito planta típicamente africana.

En el plano humano:

La importante influencia del clima en el aprovechamiento agrario determinará que en cada dominio climático pueda distinguirse un tipo de paisaje específico:



En la España atlántica, o España húmeda, es característico un paisaje de bosques y prados; de ahí su orientación hacia la ganadería. El paisaje ocupado por un caserío disperso, fruto del minifundismo y de una explotación directa por parte del propietario.

El paisaje agrario de la España interior se corresponde con un hábitat rural concentrado, con una división parcelaria de gran tamaño. Domina el cultivo de cereales, la vid y el olivo.

Por último, en la España propiamente mediterránea encontramos un paisaje agrario caracterizado por el regadío, donde domina la vega y la huerta, dedicados a cultivos intensivos muy diversos: cítricos, hortalizas, frutales...

Los contrastes en el <u>sistema de asentamientos</u> se observa en el medio rural entre el poblamiento disperso de la España septentrional y el concentrado de la meridional. En el sistema urbano, la diferencia se da entre una periferia mucho más urbanizada que el interior peninsular (excepto Madrid)

El solar hispano ha sido desde tiempos remotos lugar de asentamiento de pueblos de diversa procedencia: colonizaciones fenicias, cartaginesas, griegas y romanas o la invasión posterior de los pueblos bárbaros procedentes de Europa. Más tarde la invasión musulmana.

En la actualidad, hechos de similar naturaleza refuerzan este carácter de España como lugar de encuentro. Así lo demuestran los flujos migratorios procedentes de África, Europa del Este o de América latina.

Unidad y variedad

La Península Ibérica, como espacio físico, ocupa una posición en la superficie terrestre de la que se derivan importantes consecuencias geográficas. Los geógrafos concretan dicha posición mediante un sistema de coordenadas geográficas, es decir, averiguando los valores de latitud y de longitud.

- La latitud indica la distancia de un lugar al ecuador terrestre, y se mide en grados.
- ➤ La longitud es la distancia de un lugar al meridiano 0° o de Greenwich. Se mide en grados

España queda plenamente ubicada en las latitudes medias: se encuentra en latitud entre 36° (punta de Tarifa) hasta 43° 47 minutos (Estaca de Bares) norte, en torno al paralelo 40°, latitud típicamente mediterránea. Y las Islas Canarias, recorrida por el paralelo 38°, en pleno dominio de las latitudes subtropicales.

La longitud entre 7° este (cabo de Creus) y 9° oeste (cabo de Touriñán)

La España peninsular, por su ubicación en las latitudes medias, pertenece a la zona templada, de esto deriva la cantidad de energía calorífica procedente del sol, que varía a lo largo del año, explicándose las diferencias de temperatura en el transcurso de las estaciones.

Las latitudes medias son un espacio de gran actividad y dinamismo atmosférico, lo que repercute directamente en los climas españoles. Este dinamismo obedece a una serie de razones:

Las latitudes medias se corresponden con el ámbito de actuación del frente polar en superficie. Las familias de frentes y de centros de acción que llevan asociados son impulsados hacia el este por los denominados vientos del oeste, que recorren Europa procedentes del Océano Atlántico.



- Los frentes y los centros de acción atmosféricos están sometidos a desplazamientos en latitud, oscilando hacia el norte o hacia el sur, de manera que en cada estación del año ocupan una posición diferente.
- ➤ el movimiento de traslación de la Tierra y la inclinación del eje sobre el plano de la elíptica son la causa del acusado contraste entre las estaciones y de la desigual duración de los días y de las noches en cada estación.

En conjunto, las latitudes medias son unos espacios muy favorables para la ocupación y el asentamiento humano. Por ello han estado habitadas desde antiguo.

Otro aspecto importante a la hora de caracterizar a España en el mapa físico del mundo es su vinculación con los grandes conjuntos de relieve terrestre. Éstos suelen clasificarse en macizos antiguos, cordilleras, cuencas sedimentarias y cinturones volcánicos.

- Los macizos antiguos datan de la Era Primaria y están asociados a los plegamientos que tuvieron lugar durante la misma. Forman los grandes zócalos. En la Península están representados por la Meseta.
- Las cordilleras son conjuntos orográficos recientes, Era Terciaria, y se originaron por el plegamiento alpino. de ellas forman parte los sistemas montañosos que bordean el mar Mediterráneo y conforman el sur de Europa y del Norte de África. en la Península Ibérica están representadas por cordilleras formadas a partir de materiales y rocas jóvenes.
- Las cuencas sedimentarias son sectores hundidos recubiertos de sedimentos. Por lo general, están surcadas por grandes ríos. En la Península Ibérica, las principales cuencas sedimentarias son las submesetas norte y sur y las depresiones del Ebro y del Guadalquivir
- ➤ Los cinturones volcánicos se han formado a partir de emisiones volcánicas desde el fondo oceánico. En el caso español están representados por las islas Canarias.

El relieve español, resultante de la dilatada historia geológica del planeta, es muy variado y diverso, y comprende una amplia gama de formas de relieve: mesetas, llanuras, montañas de altitud media, depresiones, montañas elevadas...

La España peninsular forma parte de la Península Ibérica. Ésta es la más meridional de las penínsulas atlánticas y la más occidental de las penínsulas mediterráneas.

- ➤ El océano Atlántico baña la Península Ibérica por el norte, oeste y suroeste. Es amplio, abierto, en disposición meridiana entre ambos polos.
- ➤ El mar Mediterráneo baña la Península por el sur y Este. Es pequeño y es un mar casi cerrado y encierra en su interior otros mares, además de islas, golfos y penínsulas. Además, el mar Mediterráneo tiene una disposición horizontal; su desarrollo en latitud es mucho mayor que en longitud, de ahí la escasa variación de la temperatura de sus aguas, recibe gran cantidad de radiación solar, lo que provoca el calentamiento de sus aguas.

España en Europa y en el mundo

España en Europa

La Comunidad Económica Europea surge en el Tratado de Roma (1957), tiene como objetivo básico la formación de una entidad supranacional, cuya misión era crear un mercado común. Éste sería la fase inicial de un proyecto de verdadera unión económica entre los países



integrantes. La Comunidad Económica Europea marcó el inicio de un proceso que conduciría finalmente a la unión aduanera, económica y política.

España ingresó en las Comunidades Europeas en 1986, completando, con Portugal, la que se denominó ampliación mediterránea.

El gobierno español había manifestado con anterioridad su voluntad de que España se integrase en las Comunidades Europeas y de tomar parte en el proceso de construcción europeo. Así, en 1962, el ministro de Asuntos Exteriores cursó la correspondiente solicitud, consciente el gobierno español de las extraordinarias perspectivas que se abrían para Europa y de que España, que había dado un cambio de rumbo a su política con el Plan de Estabilización desde 1959, no podría acometer el desarrollo y prosperidad que anhelaba al margen de Europa.

Pero el camino hacia la adhesión española fue largo y difícil. En un primer momento tal posibilidad era inviable por la inadecuación existente entre el régimen político español, la dictadura de Franco, y el de los países miembros, cuyos sistemas democráticos eran la base del funcionamiento institucional y de la construcción europea. Por eso España en un principio sólo consiguió ser un socio comercial, gracias al Acuerdo Preferencial firmado en 1970, mediante el cual se intensificaron los intercambios comerciales y se redujeron los aranceles a la importación. De este modo España lograba participar en un espacio económico supranacional, encontraba una vía de salida para su producción agraria y conseguía mejores condiciones en las importaciones que necesitaba para su modernización.

En la década siguiente, la transición política y la instauración democrática abrieron nuevas perspectivas para la integración de España en Europa. En 1977 fue admitida en el Consejo de Europa y el ministro de Asuntos Exteriores del momento, Marcelino Oreja, solicitó a Bruselas la adhesión de España a las Comunidades Europeas como miembro de pleno derecho. La petición coincidía con las perspectivas de la Europa de los nueve de ampliar el espacio común por su flanco mediterráneo.

Las negociaciones entre España y Bruselas fueron laboriosas y difíciles pero, finalmente, el presidente del Gobierno, Felipe González, y el rey Juan Carlos firmaron el Acta de Adhesión el 12 de Junio de 1985. El ingreso efectivo de España en las Comunidades Europeas se produjo el 1 de Enero de 1986; para adaptarse a las condiciones de la CEE, nuestro país tuvo que realizar grandes esfuerzos en materia tributaria y fiscal, aplicar un proceso transitorio para converger con Europa y padecer una serie de restricciones en sectores tan importantes como la pesca y la agricultura.

El balance de la integración española ha sido muy positivo para España y para Europa, pues ha permitido a España situarse en su contexto geográfico, cultural, histórico, social y económico, y a la Unión Europea, completar su contenido.

Desde su incorporación, España formó parte de las comunidades, instituciones y organismos europeos, contribuyó a la financiación de la Unión Europea y recibió fondos de la misma para la aplicación de las políticas comunes.

Los fondos comunitarios han servido para financiar numerosos proyectos tales como: la construcción del 40% de autovía que cruzan el Estado español, las ampliaciones de los aeropuertos de Madrid y Barcelona, el metro de Sevilla, la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia o la expansión del aeropuerto de Las Palmas de Gran Canarias, programas educativos como Lingua o Erasmus, de los que se han beneficiado casi 200 000 estudiantes, la Tarjeta Sanitaria Europea, que asegura tratamiento médico y quirúrgico para los españoles que viajen a



los demás países de la Unión, la restauración del patio de los Leones de la Alhambra de Granada y del monasterio de Guadalupe o la reconstrucción del Teatro del Liceo de Barcelona tras su incendio.

Como quiera que los primeros años la renta española era inferior al promedio europeo recibió importantes transferencias con cargo a los programas sociales y sectoriales. Luego, el nivel de desarrollo económico alcanzado por España, cuyo PIB por habitante se sitúa hoy al nivel de la media europea, ha hecho que las aportaciones y ayudas procedentes de la Unión Europea comiencen a disminuir, pues, al mismo tiempo se ha producido el paso de la Europa de los 15 a la Europa de los 27. Esto ha supuesto la incorporación de los países de menor nivel económico que España, que son los que ahora reciben las ayudas en aras de su desarrollo y de la cohesión interna del espacio europeo.

Como valoración de conjunto puede decirse que después de la adhesión a la Unión Europea España ha experimentado un proceso acelerado de modernización que ha permitido la plena europeización de la vida política, social y económica, y un progreso sin precedentes en el pasado, aunque ello, en ocasiones, obligó a duros esfuerzos.

España en el mundo globalizado

La globalización o mundialización de la economía es un proceso que consiste en la creciente integración de las economías nacionales en una única economía de mercado mundial.

La Globalización ha provocado la internacionalización de los procesos productivos y un nuevo esquema de relaciones comerciales en el que los mercados son permeables, los flujos continuos y la transferencia de capital instantáneas; ha incrementado los niveles de producción y riqueza, así como la prosperidad y las oportunidades en los países en desarrollo; ha permitido una generalización de los sistemas democráticos y de los valores universales; la globalización económica ha estado acompañado de otros procesos de naturaleza cultural o social. Así ha generalizado hábitos, actitudes y pautas de comportamiento, que han tenido gran difusión, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, afectando al deporte, la moda, las actividades de ocio, la publicidad y al reconocimiento de las mismas firmas y marcas en todas las partes del mundo. Por otro lado, también han surgido nuevos factores de localización industrial sobre el territorio, como son el bajo precio de la mano de obra en numerosos países del globo. Esto ha provocado el traslado de numerosas empresas desde sus antiguos emplazamientos a otros países (deslocalización) a la búsqueda del máximo beneficio; el incremento de la riqueza se ha concentrado, aumentando la brecha entre países ricos y pobres, lo que ha agravado los desequilibrios territoriales.

España forma parte del conjunto de países más desarrollados del planeta, en las últimas dos décadas, los flujos de inversión extranjera directa, tanto de salida como de entrada en España, han crecido de una forma sorprendente.

Por su proyección a América y a África, España tiene una presencia en el mundo, pertenece a numerosos organismos internacionales, a través de los cuales realiza, colabora y ejerce su influencia en el mundo.

La economía española ha crecido a las más altas cotas en los últimos años. Así mismo, España cuenta con grandes multinacionales, que están presentes en gran número de países y tienen un cierto peso económico en su sector. Empresas como Zara, el Banco Santander o Repsol se han expandido enormemente en los últimos años y han conseguido crear un sello propio allí donde



están. Nuestro país ha conseguido un muy buen nivel de vida en tan sólo un par de décadas, lo que nos hace entrar en la lista de países más ricos del mundo, o primer mundo.

Sin embargo, el mundo en que vivimos cambia. El proceso de globalización es hoy quizá mucho más acentuado que hace escasos años, cuando nuestra economía crecía a tasas espectaculares. Lo cierto es que ya en 2007 se han visto signos de desaceleración en la economía española. La economía mundial también está envuelta en ese proceso

Andalucía, región europea

Andalucía es una de las regiones más emblemática y de mayor personalidad de la Unión Europea. Como región europea, por su situación geográfica es el finisterre del continente, a lo cual contrapone su condición única de ser, al tiempo, región atlántica y mediterránea, lugar de salida y entrada de pueblos, civilizaciones y culturas.

Andalucía es una región con un PIB por habitante inferior a la media europea por lo que forma parte del grupo de regiones de atención preferente para la Política Regional de la UE.

La Unión Europea es una de las zonas más prósperas del mundo, pero hay disparidades muy grandes entre los países y mucho más entre las casi 250 regiones que la integran. Por ello, con el fin de atenuar estas disparidades y de mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos, desarrolla su política regional. Para el periodo 2007-2013 España recibirá el 10% de lo presupuestado por la Unión Europea, de ello una tercera parte se destinará a Andalucía, principalmente a los objetivos de convergencia

En la política regional se plantean los objetivos de convergencia de las regiones, para ello cuenta con los fondos estructurales e instrumentos conocidos como:

Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), donde han primado los presentados por las diputaciones provinciales que incluyen conjuntos de municipios de una misma zona para hacer más eficientes los objetivos de desarrollo local.

Fondo Social Europeo (FSE) que promueve reformas en los sistemas de educación y formación que fomenten el empleo y prevenga el abandono escolar.

Fondo de Cohesión, la Comisión Europea ha propuesto establecer una categoría intermedia entre las regiones desarrolladas y las pobres para aquellas zonas de la Unión Europea que son objetivo de convergencia pero que han superado el 75% de la renta media de la UE, límite a partir del cual se dejan de recibir los llamados fondos de cohesión europeos. Andalucía, de hecho, dejará de percibirlos en 2013 por superar ese umbral.

Fondo Europeo de Pesca (FEP) que establece medidas de adaptación de la flota pesquera comunitaria así como de pesca interior, transformación y comercialización de productos de la pesca y de la acuicultura

Política Agraria Común (PAC): ayudas a favor de la competitividad del sector agrícola destinadas a mejorar la calidad de producción y de los productos agrícolas, ayuda a maquinaria agrícola, a la utilización de métodos de producción agraria compatibles con el medio ambiente



Vocabulario

- Balanza de pagos: todas las transacciones económicas realizadas entre un país y el resto de los países de la Tierra durante un año. Se compone, pues de cuatro balanzas parciales: balanza comercial, balanza de servicios, balanza de transferencias y balanza de capitales.
- Comercio exterior: son las relaciones comerciales de un país con otros países. Consiste en un doble flujo: la venta de productos a otros países (exportación) y la compra de productos en el extranjero para su empleo o consumo (importación) La comparación entre el valor de lo exportado y de lo importado se realiza a través de la balanza comercial.
- <u>Sector terciario</u>: Es aquel sector económico que agrupa al conjunto de las actividades productoras de servicios como el comercio, hostelería, turismo, comunicaciones, sector bancario y financiero, seguros, etc.., se le denomina también sector servicios.
- Infraestructura de servicios: son elementos utilizados como base de una economía, tales como carreteras, agua, energía eléctrica, etc. Tradicionalmente, este tipo de activos han sido propiedad, y gestionados, por las administraciones locales o centrales. La inversión en este tipo de activos se realiza con la intención de que los beneficios mejoren las condiciones de vida y traigan prosperidad.

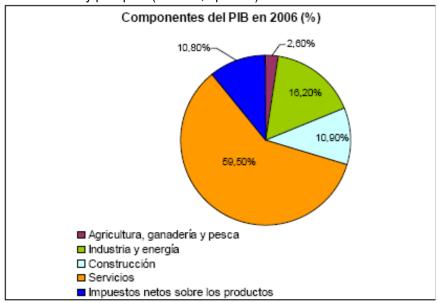


Práctica 1

En el gráfico se representan los componentes de la actividad económica española según su aportación al Producto Interior Bruto (PIB) en 2006.

Analícelo y conteste a las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué actividades integran el **Sector Primario** y qué peso tiene éste en la formación del PIB? En relación con los demás sectores, explique por qué tiene tan escasa representación. (Hasta 1,5 puntos).
- b) ¿Qué porcentaje aporta el **Sector Terciario** y qué actividades se incluyen en él? (Hasta 1 punto).
- c) El **Sector Secundario** está representado por dos componentes ¿Cuáles son y qué porcentaje aporta cada uno de ellos? ¿Cuál de ellos ha tenido un papel esencial como desencadenante de la crisis económica actual y por qué? (Hasta 1,5 puntos).



a) El sector primario incluye las actividades relacionadas con la obtención de recursos naturales. Son la agricultura, la ganadería, la pesca y la explotación forestal.

El peso en el PIB es de 2'06%. El Producto Interior Bruto (PIB) es la suma del valor de la producción de bienes y servicios obtenidos por la población activa en el interior de un país a lo largo de un periodo de tiempo, generalmente un año.

Tiene en relación con los demás sectores una escasa representación ya que la población activa agraria ha descendido considerablemente a lo largo del siglo XX: el éxodo rural, la mecanización, el uso de abonos y fertilizantes, la ampliación de regadíos, el ingreso en las Comunidades Europeas...Esta actividad económica primaria ha liberado mano de obra que se desplaza a la industria, en primer lugar y más tarde al sector servicios, alcanzando este último una gran importancia en la producción de riqueza.

b) El sector terciario aporta un 56'50% del PIB. Las actividades del sector terciario son muy heterogéneas ya que incluyen el comercio, transporte, turismo, sanidad, educación, mensajería, hostelería, seguros, abogacía...es decir todas aquellas que prestan un servicio a la población. Es un sector expansivo ya que constantemente surgen actividades ligadas a él de apoyo a la industrialización y a la actual organización de la sociedad en un mundo globalizado.



c) El sector secundario está representado por la industria y la energía con un 16'20% y la construcción con un 10'90% del PIB.

La construcción ha tenido un papel desencadenante de la crisis ya que la actividad económica en los últimos años se ha basado en la construcción de viviendas, la demanda era elevada ya que los créditos bancarios se otorgaban con facilidad. Este sector implica una actividad industrial asociada: materiales de construcción, de equipamiento para la vivienda y la urbanización, además de necesitar abundante mano de obra, especializada o no.

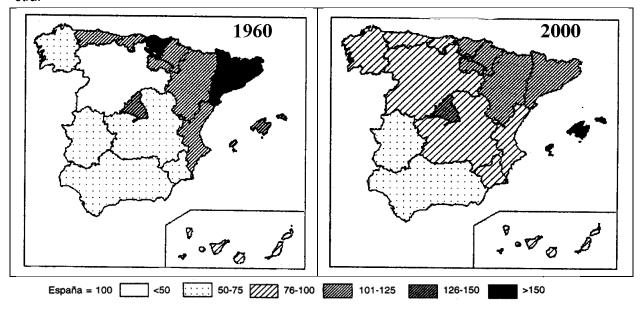
La crisis en este sector ha hecho aumentar de forma significativa el paro.



Práctica 2

El mapa representa la distribución del PIB en la Península Ibérica y Baleares, en 1960 y 2000. Analícelo y responda a las siguientes preguntas:

- a) Diga el nombre de las Comunidades Autónomas que en ambas fechas, conjuntamente, están por encima del valor 100, que es el índice nacional.
- b) Describa los cambios que se experimentan de una fecha a otra.
- c) Explique las posibles causas de los cambios que se observan en los valores entre una fecha y otra.



- a) País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón, Cataluña, Islas Baleares y Madrid
- b) Entre 1960 y 2000 se produce un cambio significativo, la distribución del PIB es más homogénea. En 1960 las diferencias entre regiones es grande, Cataluña, País Vasco con un valor por encima de 150, mientras que las regiones del interior presentan valores muy inferiores, destacando Castilla-León por debajo de 50. En el año 2000, aunque presentan diferencias entre Comunidades Autónomas, la distribución es más homogénea, aumentando los valores por ejemplo en Galicia, Castilla-León, Murcia, mientras que se reduce en otras como Cataluña y País Vasco. Por lo tanto se produce una mejor redistribución de la riqueza en el país, ya que el Producto Interior Bruto (PIB) se define como la suma del valor de todos los bienes y servicios producidos por la población activa de un país, en el interior de su territorio durante un periodo de tiempo, generalmente un año.
- c) Entre 1960 y 2000 se han producido grandes cambios en los sectores económicos que han modernizado el país y ha redistribuido mejor la riqueza. Estos cambios se observan en el sector primario que, si bien ha reducido la población activa y la aportación al PIB (8%) en su dimensión económica las cifras suponen una productividad sin precedentes debido a las grandes innovaciones técnicas introducidas en el campo español. Respecto al sector secundario, los cambios producidos se debe principalmente al intento realizado por el Estado a partir de 1959 de paliar la polarización tan acusada que se produce en el país en los inicios de la industrialización,



ésta se concentra en Madrid, País Vasco y Cataluña. La población emigró hacia las zonas más industrializadas.

La expansión por la costa mediterránea se debió al encarecimiento del suelo industrial, congestión que provocó la difusión espacial a partir de las zonas más industrializadas. La mejora de las vías de comunicación desembocó en la aparición de ejes de desarrollo resultado de los procesos de difusión espacial de la industria a lo largo de corredores que comunican áreas industrializadas. Los ejes más dinámicos son el del Ebro (entre el País Vasco y Cataluña) y el Mediterráneo (desde Gerona hasta Murcia) Acoge una industria muy diversificada que se beneficia de las altas densidades de población del litoral. Existen otros ejes secundarios.

El sector terciario concentra la mayor parte de la población activa y genera un porcentaje muy elevado de riqueza. El turismo en España tiene un significado extraordinario, que se manifiesta en múltiples aspectos, y es, a su vez, uno de los principales factores de la terciarización experimentada por la economía y sociedad españolas.

Su primer significado es de naturaleza económica: en la actualidad el turismo supone casi el 11% del PIB. Su importancia económica también tiene una clarísima dimensión social, pues el turismo es la principal fuente de ocupación y empleo en muchas regiones y comarcas españolas. El interés económico del turismo no es algo nuevo, sino que se remonta a épocas pasadas. Así, la actividad turística estuvo íntimamente ligada al desarrollo económico de la segunda mitad del siglo XX, al cual contribuyó aportando, junto a los emigrantes en el extranjero, las divisas para llevar a cabo las importaciones necesarias.

Las elevadas cifras de turistas y la concentración de la demanda en los litorales han exigido la dotación de infraestructuras, que ha culminado en la urbanización de amplísimos espacios costeros, donde han surgido multitud de ciudades y conurbaciones.

El desarrollo urbano y la actividad económica procedente del turismo han dotado a los espacios turísticos de un extraordinario dinamismo, que los ha convertido en lugares de atracción demográfica y económica.